

EZCARAY

Ezcaray pertenece a la comarca de la Rioja Alta y da nombre al valle de Valdezcaray, situado en el alto Oja, en la zona limítrofe con la provincia de Burgos, que en la Edad Media quedaba incluida en el llamado valle de Ojacastro. Ezcaray se enclava en la margen izquierda del río, entre las peñas de San Torcuato y San Quílez. La distancia a Logroño es de 60 km, y se accede por la N-120 en dirección Burgos hasta Santo Domingo de la Calzada, y por la LR-111. Actualmente es un centro deportivo invernal por su estación de esquí de Valdezcaray. La localidad merece un paseo por sus típicas calles porticadas para contemplar el conjunto de su arquitectura popular en piedra con entramado de madera y sus mansiones hidalgas con escudos del siglo XVIII. La Real Fábrica de Paños, de la misma época, ha sido restaurada y acondicionada como albergue desde 1987. Dentro de su arquitectura religiosa, destaca la iglesia parroquial de Santa María la Mayor, excelente muestra del gótico riojano.

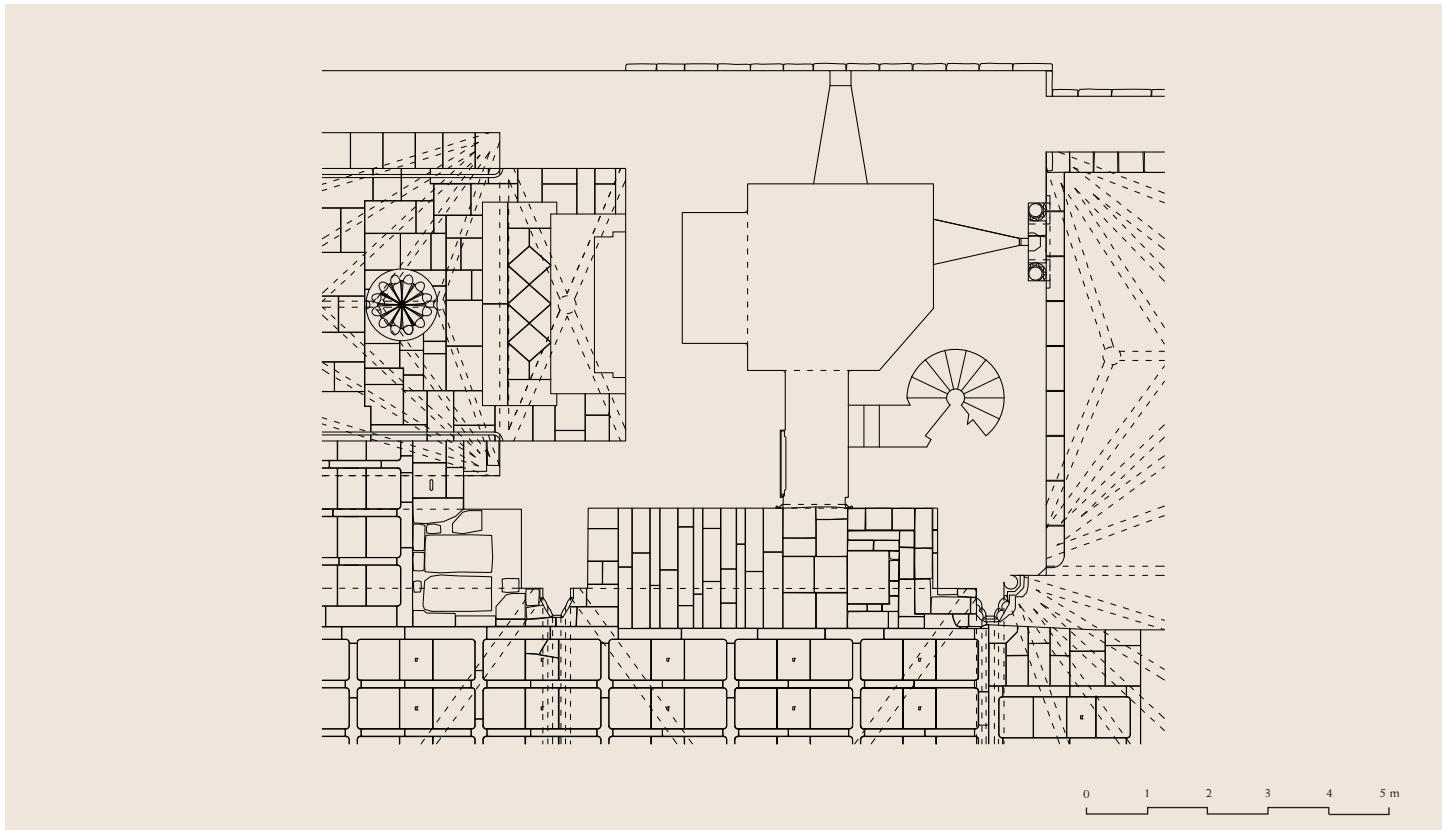
En 1110 aparece en la documentación la iglesia de Santa María de Ubaga o Ubago, cerca de Ezcaray, que donan el rey de Aragón, Alfonso I el Batallador, y su mujer la reina de Castilla, doña Urraca, en favor del monasterio de Santa María de Valvanera. El 7 de mayo de 1164 los concejos de Ojacastro, Valgañón y Ezcaray concuerdan un pacto con el abad de San Millán sobre el cuidado de las vacas y bueyes del monasterio. En el censo realizado por el obispo de Burgos Mauricio en 1247, Ezcaray está marcado con treinta y cinco maravedís y Ojacastro con dieciocho. Para incentivar el valle y aumentar su población, Fernando IV el Emplazado dio fuero conjunto a Ezcaray, Ojacastro, Valgañón, Zorraquín y las aldeas el 24 de abril de 1312 en las cortes de Valladolid, el cual ha sido después confirmado por casi todos los monarcas hasta Fernando VII.

Iglesia de Santa María la Mayor

LA IGLESIA PARROQUIAL DE EZCARAY ha sido levantada en varias épocas entre los siglos XII y XVII, y en ella predomina el estilo gótico. Destaca su aspecto exterior fortificado, su fachada con balconada de piedra con escudos de los Manrique, señores de la villa, su retablo mayor y el museo instalado en la sacristía. Es de una nave de cuatro tramos con capillas bajas entre los contrafuertes, crucero y cabecera ochavada de cinco paños. Las sucesivas renovaciones desde el siglo XIV hasta el XVII mantuvieron algunas de las estructuras anteriores, como ciertos restos de su primera etapa románica que están semiocultos por las ampliaciones posteriores. Concretamente, corresponden al siglo XII algunas zonas del muro norte: la parte baja de la torre con su ventana y la capilla situada a los pies, en el muro occidental. Estos restos parecen indicar que la primitiva iglesia románica estaría en un eje paralelo a la actual, y que cuando se construyó la gótica a fines del siglo XIV o comienzos del XV, se respetó esta pequeña nave ado-

sada a su muro septentrional. Ricardo de Colmenares (conde de Polentinos) apuntaba la idea de que ésta pudo ser la capilla románica adosada al palacio de los señores del Valle, que estaba detrás de la iglesia actual.

La torre, cuadrada y en sillería, se sitúa a los pies del brazo del evangelio del crucero. Es románica su parte inferior o primer cuerpo y sólo su lado septentrional queda visible al exterior. El acceso está en el muro sur y la ventana románica, llamada del Matachín, se ubica en su muro este, que da al interior y colinda con el lado oeste del brazo norte del crucero, aunque originariamente estaría a la intemperie. Es de medio punto, con una arquivolta en arista viva rematada por una guarnición de dientes de sierra que invade también la parte superior de los cimacios. Las dos columnas acodilladas poseen basas áticas en forma de garras, los fustes son lisos y los capiteles, vegetales con hojas de acanto esquemáticas que terminan en piñas. En el centro del vano hay una estrecha saetera. La capilla del



Planta

Ventana románica cegada. Parte inferior de la torre



Capilla de origen románico en el muro occidental



muro occidental, antiguo baptisterio, se cubre con bóveda de medio cañón y tiene fondo plano con una estrecha saetera sin decoración.

La pila bautismal ya no se ubica en ella sino en la cabecera de la nave del evangelio. Es románica de finales del siglo XII, como lo más antiguo de la iglesia. Mide 121 cm de altura total (64 el pie y 57 la taza) x 123 cm de diámetro del brocal. El pie es una columnita con plinto cuadrangular, basa ática con semicírculos en el toro inferior y cuatro hojitas lanceoladas en las esquinas del plinto, corto fuste entorchado helicoidalmente con baquetones convexos, y moldura abocelada que sirve de unión con la taza. Ésta es avenerada tanto al exterior como al interior, con gallones rectos muy gruesos y un ancho friso como remate decorado con una línea ondulada y limitado por dos baquetones. Tanto la forma avenerada como la línea ondulada son claros motivos acuáticos; la venera es la fecundidad acuática, el fértil vientre espiritual, y las ondulaciones aluden a las olas marinas, a las corrientes de agua y evocan el agua de la Fuente de la Vida del paraíso. Su ejecución es bastante buena, y parece una derivación de las pilas bautismales del taller del Oja-Tirón. En este caso, el tema de

la franja superior no es vegetal como es lo usual en las pilas de esta escuela, sino geométrico, como en la fuente de Anguta (zigzag y semicírculos) y en la de Viniegra de Abajo (espiral). La de Ezcaray se conserva bastante bien, exceptuando una rotura en la parte superior de la copa.

Texto: MSR Fotos: CAM

Bibliografía

ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M^a J., 1978, pp. 104, 107; CANTERA ORIVE, J., 1958, doc. 6; COLMENARES, R. de (Conde de Polentinos), 1930, pp. 219, 220; GARCÍA TURZA, F. J., 1985, doc. 205; GOVANTES, A. C. de, 1846, p. 67; HERAS Y NÚÑEZ, M^a A. de las, 1986, pp. 201, 202; HERBOSA, V., 2001, p. 27; LEDESMA RUBIO, M^a L., 1989, doc. 405; LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., 1996d, pp. x-xi; LLORENTE, J. A., 1806-1808, I, p. 161; MADOZ, P., 1846-1850 (1985), p. 92; MERINO URRUTIA, J. J. B., 1951b, pp. 275-278, 287; MERINO URRUTIA, J. J. B., 1968a, p. 100; MERINO URRUTIA, J. J. B., 1968b, p. 191; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1976, pp. 115-117; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 2006b, p. 145; RITTWAGEN, G., 1921, p. 92; RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., 1976 (1992), II, docs. 6, 50; RUIZ DE GALARRETA, J. M^a y ALCOLEA, S., 1962, p. 155; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 1999b, pp. 1.410-1.413; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2004b, pp. 272-273; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2006a, II, pp. 166, 185, 186; SUÁREZ, P. L., 1965, pp. 209-212.

Pila bautismal

